

La esperanza surge por Debajo

Jean Hinchliffe

Australia

En el centro de la ciudad de Sydney, Jean Hinchliffe estaba a salvo de los furiosos incendios forestales de Australia, pero no libre de su impacto. El cielo sobre su casa era una mezcla de humo marrón y gris. El aire estaba lleno de partículas y lo había estado en varias ocasiones durante la temporada de incendios forestales de 2019-2020. El mundo miraba con horror, la mayoría de la gente no podía hacer nada. Algunas celebridades dieron dinero. Y vinieron bomberos de todas partes para combatir los incendios.

Afortunadamente, Jean, una joven activista climática de 15 años, no perdió nada precioso, como muchos otros lo habían hecho. "He tenido suerte, pero conozco a muchos otros que no lo han sido", dice. Una de sus compañeras activistas fue evacuada poco antes de su fiesta de cumpleaños número 18. "Al final de la noche, su casa fue destruida. Simplemente demuestra que cuando se trata de la crisis climática, las cosas pueden cambiar en un instante".

Lamentablemente, Australia se ha convertido en un polvorín. El último brote devastador de incendios forestales comenzó en septiembre de 2019 y duró meses. Esto es principalmente el resultado del aumento de las temperaturas, una sequía severa y la incapacidad de combatir los incendios por "quemaduras" en estas condiciones. Casi toda Australia se vio afectada, con incendios en todo el país, incluida Tasmania. Aproximadamente 72,000 millas cuadradas de tierra se vieron afectadas y hubo al menos 34 muertes reportadas. Lo peor de todo es que el costo continuo para las familias, las economías locales y el clima no se hará plenamente realidad en los próximos años.

Cuando Jean comenzó su trabajo en el activismo, a la edad de 13 años, no esperaba defender la lucha por la justicia climática. De hecho, al principio estuvo involucrada en la lucha por la justicia en un área completamente diferente. "En Australia, tuvimos una campaña a favor del matrimonio igualitario. Vi un anuncio en Twitter pidiendo voluntarios. Como creyente en la causa, me uní. Repartí folletos y volantes e hice llamadas en frío a la gente. Terminamos con una fuerte victoria para el lado Sí. Fue reconfortante saber que había estado involucrada en esa victoria. Incluso si solo cambiaba unos pocos votos, mi voz importaba".

Fue entonces cuando Jean se dio cuenta del impacto que podía tener la juventud. Inmediatamente se involucró con otros jóvenes y grupos activistas, incluida la campaña #StopAdani.

#StopAdani protestaba por la construcción de la mina de carbón Adani en Queensland, que iba a ser la operación minera de carbón más grande del hemisferio sur. Impactaría el medio ambiente de diversas formas. El sitio minero se superpuso con uno de los últimos hábitats restantes del pinzón garganta negra en peligro de extinción. También habría un costo inevitable para los arrecifes de coral de Australia, ya que la mayor parte del carbón se enviaría cerca de los arrecifes al salir de Australia para ser utilizado por los países en desarrollo. También **aumentaría** las emisiones de carbono en un momento en que la gente de todo el mundo exigía que los líderes trabajaran para **alejarse** de las economías basadas en el carbón y el carbono.

Hasta ahora, los activistas en Australia y en el extranjero han podido evitar que se abra la mina, protestando contra los bancos, las aseguradoras y las empresas auxiliares que apoyan a Adani. "#StopAdani fue un gran punto de movilización para mucha gente, y fue un gran éxito", dice Jean. "A veces, estos problemas parecen difíciles de entender o muy lejanos. Pero este era muy local, lo que facilitó que el australiano medio se quedara atrás". Cuando Jean estuvo involucrada con #StopAdani, una amiga suya le envió un enlace al sitio web School Strike 4 Climate en octubre del 2018. Este movimiento tenía tres demandas principales para el gobierno australiano: no nuevas fuentes de combustibles fósiles; transición a energías totalmente renovables para 2030; y la creación de un plan de transición justa para los trabajadores actualmente empleados en la industria de los combustibles fósiles.

"En ese momento, poca gente sabía lo que Greta Thunberg estaba haciendo", dice Jean. "Pero en Australia, los jóvenes se sintieron inspirados. En Castlemaine, un pequeño pueblo cerca de Melbourne, algunas chicas que leyeron sobre Greta en *The Guardian* asumieron la causa. Sabían que tenían que llevar este mensaje a Australia de alguna manera y estaban en el proceso de organizar una huelga en (su ciudad capital) Melbourne. Les envié un correo electrónico diciendo que quiero que esto suceda en (en mi ciudad capital) Sydney. Recibí su apoyo, que fue genial, pero también fue mucha presión. ¡Nunca había hecho nada a esta escala! Decidimos que queríamos tener un **gran** impacto y, en lugar de tener una serie de pequeñas huelgas, decidimos unificar las huelgas en toda Australia. Y antes del 30 de noviembre de 2018, comenzamos a tener un poco de tracción".

En última instancia, lo que empujó las huelgas escolares planificadas a la corriente principal fue el primer ministro Scott Morrison. Respondió a la preocupación de los estudiantes diciendo: "Los niños deberían estar en la escuela, aprendiendo sobre la historia de Australia". **No** participar en el activismo.

"Su respuesta fue indicativa de los problemas más importantes que nuestro gobierno no abordará. Incluso se convirtió en un lema entre muchos jóvenes activistas. Allí mismo, nuestra huelga estalló. Fuimos cubiertos por los medios de comunicación nacionales e internacionales, que en realidad unificaron nuestros eventos de una manera que no hubiéramos podido hacer por nuestra cuenta. Como resultado, la participación fue simplemente asombrosa. En Sydney, habíamos anticipado que obtendríamos 1,000 personas, si lo hacíamos bien, pero tuvimos una participación de 5,000 a nivel local y 15,000 a nivel nacional".

Y no se detuvo allí. Su próxima huelga estaba programada para el 15 de marzo de 2019. Esta huelga tuvo una participación de 150.000 personas en Australia, con más de un millón en huelga en apoyo internacional. Luego, en septiembre del 2019, realizaron la huelga más grande de su historia. "Cuando pasé por la agencia de noticias esa semana, el titular decía ¿Qué piensan los maestros sobre la huelga climática? No estaba explicando la huelga climática. Supuso que a estas alturas todos ya lo sabían. Menos de un año antes, ni siquiera existíamos. Pero el 20 de septiembre celebramos la mayor movilización climática en la historia de Australia. 80.000 personas se presentaron en Sydney, 300.000 se unieron a nivel nacional y aproximadamente 7 millones a nivel internacional. Copresidí la huelga de Sydney y di un discurso a la multitud. ¡Fue

increíble!" Hace una pausa y sonrío. "Mucho más fácil que dar una presentación a una clase de inglés de 25".

Cuando Jean habló ese día, la pasión de los jóvenes de la audiencia la llenó de energía y su mensaje fue recibido con entusiasmo. "Este no es un problema de los barrios marginales de la ciudad ni un problema ecologista. Este no es un problema de jóvenes ni de personas adineradas. Este es un problema de **todos**. Somos la mayoría. ¡Y exigimos un cambio!" gritó, ante una galería de vítores de la multitud.

Fue una gran victoria para el movimiento juvenil por el clima en Australia y más allá.

Con solo 16 años, Jean todavía está en la escuela secundaria. Ella es como muchos de sus compañeros en algunos aspectos y diferente en otros. Ciertamente es sabia para su edad. Fuera de la escuela, ha tomado varios intereses, como la actuación, y también se ha destacado en ese campo. Actualmente, tiene un papel protagónico en la serie australiana *The Unlisted*. Con el tiempo, espera que su trabajo como actriz influya en su activismo y viceversa. Lo más importante es que quiere usar cualquier plataforma que tenga para seguir instando a los jóvenes a defender las causas que les apasionan.

Para aquellos que quieran involucrarse, Jean tiene un mensaje inspirador. "Puede resultar intimidante unirse a un mitin con 80.000 personas. O tal vez parezca que es para personas experimentadas con calificaciones que usted no tiene. Pero ese no es el caso. Todos están aquí para ayudarlo a aprender y crecer. Haga el salto. Es mucho más poderoso y tiene mucha más influencia de la que podría imaginar".

La conversación sobre la crisis climática se ha vuelto global y ahora involucra a todos los grupos de edad. Pero Jean siente que hay formas de mejorar el diálogo. "A menudo, cuando la gente habla de la crisis climática, habla de que es un tema que no discrimina. Cómo impacta a todos por igual. Eso no es del todo cierto. A menudo, son las personas de los países que emiten la menor cantidad de contaminación las que sentirán los impactos del cambio climático más que en otros lugares. Australia ha estado en la primera línea recientemente y ha sido una llamada de atención a lo que hemos estado descuidando confrontar durante tanto tiempo. Así que nos corresponde a nosotros, los que ahora somos más conscientes y tenemos voz, aliarnos con los más afectados. A menudo se les da menos voz y rara vez se les cuentan sus historias".

Jean no sabe cuál será su próximo proyecto. Sabe que seguirá haciendo campaña por el clima, de una forma u otra. Y eso es algo muy bueno. Con Jean y otros jóvenes como ella a la cabeza, hay esperanza de un mundo mejor.

Creo que la educación se trata de emocionarse por algo. Ver la pasión y el entusiasmo ayuda a impulsar un mensaje educativo.

Steve Irwin

Llamado a la acción: Obtenga más información sobre School Strike 4 Climate

<https://www.schoolstrike4climate.com>

Stone Soup Leadership Institute
www.stonesoupleadership.org
www.soup4youngworld.com